

LODO EN MI ROSTRO, FE EN MIS PIES



El Milagro en Proceso

Tema Central

A veces Dios comienza un milagro de una manera que no parece una mejoría inmediata. La fe sigue caminando mientras el milagro aún está en proceso.

Juan 9

CÓMO USAR ESTE ESTUDIO

RESUMEN

Leer

Comienza con Juan 9 y observa el proceso.

Reflexionar

Permite que cada sección pase de información a transformación.

Responder

Utiliza los espacios y preguntas para la discusión personal o en grupo.

Idea principal: No juzgues un milagro inconcluso demasiado pronto. El lodo no era evidencia de que nada había sucedido. Era evidencia de que Jesús había empezado algo.

SECCIÓN 1: CUANDO EL MILAGRO TODAVÍA NO PARECE UN MILAGRO

Juan 9:6 (RVR1960)

“Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,”

Antes de que el hombre ciego viera la luz, sintió lodo. Antes de tener un testimonio, tenía tierra en su rostro. Antes de que las personas reconocieran el milagro, vieron el desorden. Esta es una de las verdades más poderosas de Juan 9: a veces Dios comienza un milagro de una manera que no parece una mejoría inmediata.

El hombre ya era ciego, pero después de que Jesús lo tocó, parecía estar peor. Ahora tenía lodo en el rostro. Su condición no había cambiado visiblemente, pero algo divino había comenzado. Esto nos enseña que el inicio de un milagro no siempre es igual a la evidencia de un milagro. Dios puede estar obrando antes de que las personas puedan verificarlo. El cielo puede estar moviéndose antes de que la situación parezca mejorar.

Muchos creyentes viven en este lugar intermedio. Han sido tocados por Jesús, pero todavía no se sienten completos. Han orado, pero aún sienten presión. Han obedecido, pero todavía sienten dolor. Han venido al altar, pero aún cargan peso emocional. El peligro es juzgar el milagro demasiado pronto. No llores inconcluso lo que Dios apenas ha comenzado.

Notas Personales

SECCIÓN 2: NACIDO EN LO QUE NO ESCOGÍ

Juan 9:1 (RVR1960)

“Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.”

Este hombre no era ciego por un accidente. No era ciego por la edad avanzada. Era ciego desde su nacimiento. Llegó al mundo cargando una condición que no eligió. Antes de tener lenguaje, antes de tener entendimiento, antes de tener la capacidad de explicarse, ya estaba marcado por algo roto.

Hay personas que entienden esto profundamente. Algunas batallas estaban presentes antes de que supieras cómo pelear. Algunas disfunciones te estaban esperando antes de que pudieras identificarlas. Algunas familias, ambientes, temores, heridas y patrones ya te estaban moldeando antes de que tuvieras la madurez para resistirlos. No elegiste todo lo que has tenido que superar.

Pero Juan 9 nos enseña que aquello que comenzó antes de que tuvieras una elección sigue sin ser más grande que el Creador. Jesús vio al hombre exactamente donde estaba, pero no lo dejó definido por donde comenzó. Tu comienzo puede explicar parte de tu lucha, pero no tiene autoridad para escribir tu final.

Notas Personales

SECCIÓN 3: CUANDO LAS PERSONAS CONVIERTEN EL DOLOR EN UN DEBATE

Juan 9:2 (RVR1960)

“Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?”

Los discípulos estaban frente a un hombre con toda una vida de dolor, pero su primera reacción no fue compasión. Su primera reacción fue análisis. Querían una teoría. Querían una causa. Querían encontrar a alguien a quien culpar. En lugar de ver a un hombre, vieron una pregunta.

Esto todavía sucede hoy. Las personas pueden pararse alrededor del dolor de alguien y hablar con seguridad sobre algo que nunca han cargado. Preguntan: “¿Quién causó esto? ¿Qué hizo? ¿Qué tiene de malo? ¿Qué ocurrió en su familia?” Pero no toda pregunta trae sanidad. Algunas preguntas son acusaciones disfrazadas de lenguaje religioso.

Una de las señales de madurez espiritual es aprender a no participar en conversaciones que nunca fueron diseñadas para sanarte. El hombre ciego no se defendió. No interrumpió la discusión. No intentó explicar toda su vida a personas que no estaban cargando su peso. A veces la liberación comienza cuando dejas de gastar energía emocional en conversaciones que solamente producen culpa y condenación.

Notas Personales

SECCIÓN 4: JESÚS NO PARTICIPA EN EL JUEGO DE LA CULPA

Juan 9:3 (RVR1960)

“Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.”

Jesús interrumpió el ciclo de la culpa. Los discípulos preguntaron: “¿Quién causó esto?” Jesús respondió con propósito. Ellos estaban mirando hacia atrás, pero Jesús estaba revelando lo que Dios estaba a punto de hacer. Ellos buscaban un culpable, pero Jesús estaba preparando un escenario para la gloria.

Este es un cambio importante en la manera de pensar espiritualmente. El enemigo quiere que quedemos atrapados en la pregunta del por qué. ¿Por qué ocurrió esto? ¿Por qué me lastimaron? ¿Por qué nací en esta situación? ¿Por qué luché durante tanto tiempo? Pero Jesús nos mueve de la explicación a la manifestación. Él no siempre responde cada detalle del pasado, pero revela que el pasado no está demasiado dañado para que Dios reciba gloria de él.

La pregunta no es solamente: “¿De dónde vino esto?” La pregunta más importante es: “Señor, ¿qué puedes hacer con esto?” Dios puede tomar precisamente el lugar del dolor y convertirlo en un lugar de revelación. Lo que las personas usaban para etiquetarte puede convertirse en el lugar donde Dios manifiesta Sus obras.

Notas Personales

SECCIÓN 5: EL CREADOR TODAVÍA TRABAJA CON EL POLVO

Juan 1:1 (RVR1960)

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

Juan no presenta a Jesús simplemente como un maestro o un hacedor de milagros. Juan lo revela como Dios. Él es el Verbo hecho carne. Él es el Creador caminando entre Su creación. Por eso, cuando Jesús se inclina y hace lodo con la tierra, esto no es algo al azar. Aquel que formó al ser humano del polvo está tocando nuevamente el polvo para realizar un milagro creativo.

Esto no era solamente sanidad. Era recreación. Jesús estaba demostrando que no le teme a la suciedad humana. La religión muchas veces permanece a la distancia analizando. Jesús se inclina. La religión pregunta quién pecó. Jesús toca la necesidad. La religión etiqueta la condición. Jesús comienza el milagro.

Dios no se intimida por las áreas de tu vida que parecen desordenadas. No le teme a tu humanidad. No necesita que parezcas terminado antes de comenzar a obrar. Puede tocar la suciedad, la vergüenza, la debilidad, la historia y el dolor, y utilizarlos como material para un milagro.

Notas Personales

SECCIÓN 6: LA OBEDIENCIA COMPLETA LO QUE EL TOQUE COMIENZA

Juan 9:7 (RVR1960)

“Y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.”

Jesús tocó al hombre, pero el milagro requirió movimiento. El lodo fue colocado sobre sus ojos, pero la vista llegó después de la obediencia. Tuvo que caminar hacia el estanque mientras todavía estaba ciego. Tuvo que moverse mientras todavía estaba cubierto de lodo. Tuvo que obedecer antes de tener evidencia visible.

Aquí es donde muchas personas luchan. Queremos que Dios termine todo instantáneamente. Queremos toque sin proceso, sanidad sin obediencia, avance sin movimiento. Pero en Juan 9, el hombre tuvo que caminar con lodo en el rostro. Tuvo que confiar en la palabra de Jesús antes de poder ver el resultado de la palabra de Jesús.

Siempre existe un componente de obediencia en el milagro. Algunas personas están esperando ver antes de caminar, pero este hombre caminó antes de ver. La fe no es solamente lo que creemos en nuestro corazón. La fe también es aquello que mueve nuestros pies cuando nuestros ojos todavía no pueden ver.

Notas Personales

SECCIÓN 7: NO JUZGUES EL MILAGRO MIENTRAS ESTÁS EN EL PROCESO

La parte intermedia del milagro puede sentirse confusa. Después de que Jesús tocó al hombre, las cosas se volvieron más oscuras antes de hacerse más claras. Ya era ciego, y ahora además tenía sus ojos cubiertos de lodo. En camino hacia la sanidad, quizás parecía más avergonzado que antes. Pero el lodo no era evidencia de que nada había sucedido. El lodo era evidencia de que Jesús había comenzado algo.

Esto es importante para cada creyente. No juzgues tu sanidad mientras todavía estás caminando hacia el estanque. No juzgues tu restauración mientras la obediencia aún está en movimiento. No juzgues tu llamado mientras Dios todavía te está formando. La mitad del proceso no es la conclusión.

Tal vez todavía no pareces libre, pero sigue caminando. Tal vez todavía no te sientes completo, pero sigue obedeciendo. Tal vez todavía llevas evidencia del proceso, pero el proceso no es fracaso. El toque fue real aun antes de que el testimonio fuera visible.

Notas Personales

SECCIÓN 8: CAMINA HASTA LAVARTE

El hombre regresó viendo porque fue y se lavó. El milagro estaba conectado a su respuesta. Podría haberse quedado donde estaba hablando acerca del lodo. Podría haberse quejado del método. Podría haber rechazado la instrucción porque no tenía sentido. Pero en lugar de eso, fue.

Esta es la palabra para el creyente que se siente inconcluso: ve y lávate. Sigue avanzando hacia la obediencia. Sigue caminando hacia la adoración. Sigue avanzando hacia la rendición. Sigue caminando hacia el lugar que Jesús te indicó. No te detengas porque te sientas avergonzado. No te detengas porque otros no entiendan. No te detengas porque todavía sientas lodo en tu rostro.

El milagro no es negado porque su apariencia se retrase. Dios ha comenzado una buena obra, y Él es fiel para completar lo que empezó. Camina con fe en tus pies hasta que lo que Dios comenzó se convierta en algo que todos puedan ver.

Notas Personales

CUADERNO: Llena los Espacios

Antes de que el hombre ciego viera la luz, sintió _____.

El comienzo de un milagro no siempre parece una _____.

Algunas batallas comienzan antes de que tengamos la capacidad de _____.

Los discípulos querían una teoría, pero Jesús reveló _____.

No toda pregunta trae sanidad. Algunas preguntas son acusaciones disfrazadas de lenguaje _____.

Jesús movió la conversación de la culpa al _____.

El Creador no tiene temor de tocar nuestra _____.

El milagro comenzó con un toque, pero se desarrolló por medio de la _____.

La fe no es solamente lo que creemos en nuestro corazón. La fe también mueve nuestros _____.

No juzgues el milagro mientras estás en medio del _____.

CUADERNO: Preguntas de Reflexión

- ¿Qué área de tu vida actualmente se siente más como lodo que como un milagro?
- ¿Hay áreas donde has estado buscando culpables en lugar de buscar el propósito de Dios?
- ¿Qué conversación necesitas dejar de alimentar porque no está produciendo sanidad?
- ¿Qué paso de obediencia podría Dios estar pidiéndote que tomes mientras todavía no puedes ver el resultado completo?
- ¿Cómo te ayuda Juan 9 a confiar en Dios en las áreas inconclusas de tu vida?

CUADERNO: Respuesta

Reflexión Continua

Oración Final: Señor Jesús, ayúdame a confiar en Tu obra mientras todavía estoy en proceso. Dame fe para seguir caminando hasta que lo que comenzaste se haga visible. Amén.